

LIBRO: Fossil Parasites, Advances in Parasitology vol. 90

Editores: Kenneth De Baets y D. Timothy J. Littlewood

Año: 2015. Páginas 446

Londres, Reino Unido

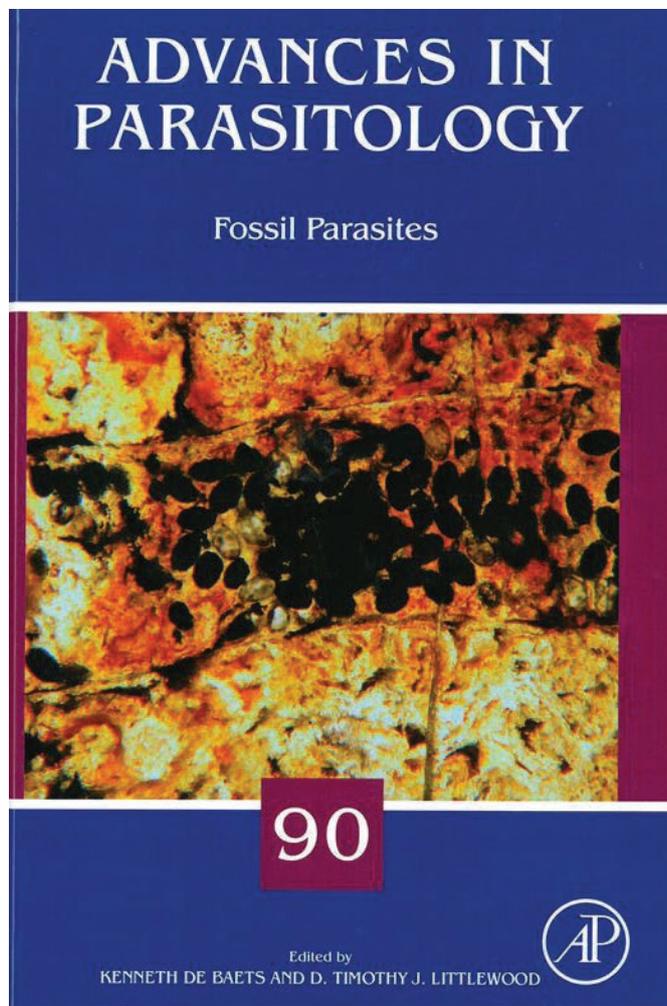
Academic Press, Elsevier.

Idioma: inglés.

Este volumen de *Advances in Parasitology* reúne a autores de amplia trayectoria en el estudio del parasitismo en contextos arqueológicos o paleontológicos. El título *Fossil Parasites* anticipa hacia dónde se enfoca el libro y es, fundamentalmente, al estudio de materiales paleontológicos, más que arqueológicos. Esta disquisición es importante porque los estudios suceden sobre una escala de tiempo determinada, implicando problemáticas biológicas diferentes a las posibles en un marco temporal holocénico, más acotado y reciente. Además, porque la obra se aleja del tema antropológico o lo aborda, casi tangencialmente.

Los editores inician el texto con un capítulo propio sobre las técnicas utilizadas para el estudio de restos parasitarios, realizando un recorrido actualizado por las herramientas disponibles y haciendo énfasis en aquellas no destructivas para las muestras. Además, repasan exhaustivamente las diferentes evidencias, directas e indirectas, sobre la existencia de parásitos en paleontología y arqueología, aunque aquí también se manifiesta el sesgo paleontológico de la obra.

George Poinar describe, en el capítulo siguiente, el registro de nematodos fósiles, tanto en ámbar como en rocas y coprolitos, litificados como deshidratados. Incorpora en su análisis a nematodos parásitos de plantas y de animales, ordenando los hallazgos temporalmente y exhibiendo figuras muy interesantes. Finalmente, esboza una hipótesis sobre la cronología de la evolución de los nematodos basado en la evidencia empírica, aunque algunas de las mismas, fundamentalmente aquellas procedentes de coprolitos litificados, cuenta con imágenes insuficientes para constituirse como el sostén de tales hipótesis. De modo similar, el capítulo tercero aborda la historia evolutiva de platelmintos de vida libre y especialmente, de parásitos por ser más frecuentes en el registro fósil. Para tal fin propone la utilización de dicho registro, que comienza a construirse para este grupo, y que suele ser ignorado por parasitólogos y evolucionistas. Así, ubican los diferentes hallazgos paleontológicos y arqueológicos de platelmintos sobre una línea de tiempo y sobre la filogenia de los hospedadores, discutiendo la utilidad de su registro fósil para calibrar la cronología de la historia evolutiva de un clado.



El capítulo 4 trata sobre los insectos, tanto como hospedadores como también vectores y parasitoides. La propuesta atiende a un grupo altamente diverso y numeroso donde algunas estimaciones proponen que un 60% de sus miembros son parásitos. Esta riqueza de especies se manifiesta en multiplicidad de estrategias: desde el ectoparasitismo al kleptoparasitismo y el parasitoidismo, indicando cuáles son los representantes fósiles hallados para cada caso y revisándolos críticamente. Aquí también se atiende a los insectos como parásitos de plantas, advirtiendo sobre la difusa línea que los separa de los fitófagos. Finalmente, se aborda al parasitismo pero con los insectos como hospedadores de nematodos y nematomorfos, y como vectores biológicos y mecánicos de parásitos.

Huntley y De Baets, seguidamente, detallan las

evidencias del parasitismo por trematodes en moluscos bivalvos, a través de huellas dejadas en sus caparazones. Las evidencias indirectas son revisadas y analizadas a la luz de los fenómenos tafonómicos o postdepositacionales que pueden confundir y conducir a un diagnóstico erróneo. En el capítulo siguiente, Klompmaker y Boxshall tratan el registro fósil de crustáceos no sólo como potenciales hospedadores definitivos o intermediarios sino también como parásitos de un amplio número de phyla, desde esponjas hasta mamíferos. Aquí se describen las evidencias indirectas del parasitismo por crustáceos, abordando en primer término a los crustáceos que parasitan a otros miembros del subphylum. Por ejemplo, el parasitismo por isópodos sobre decápodos es presentado en material moderno para luego tratar la evidencia paleontológica, puramente indirecta, en restos fósiles. Asimismo, presenta casos de parasitismo por cirripedidos, copépodos, isópodos, brachyúridos y pentastómidos, aunque la consideración como crustáceos permanece controversial para éstos últimos. El capítulo 7 trata del registro fósil en equinodermos. Plantea explícitamente la problemática particular de la paleoparasitología en contraste con la parasitología tradicional. De forma similar a lo sucedido en el capítulo 5, el abordaje del parasitismo en restos paleontológicos de equinodermos se centra en el estudio de evidencias indirectas. Aquí, las cicatrices o deformaciones sobre el endoesqueleto fósil, antiguas reacciones *in vivo* del hospedador, son las únicas evidencias posibles del fenómeno. El autor despliega la problemática de identificar el fenómeno parasitario sin contar con el parásito; solo cuenta con deformaciones que, aunque frecuentes en endoesqueletos de equinodermos, son de difícil interpretación. Como en los tres capítulos anteriores, el escenario donde transcurre el capítulo 8 es eminentemente acuático y aborda el estudio del parasitismo en organismos coloniales, planteando las dificultades de determinar cuáles fósiles representan parásitos dentro de una gran variedad de mutualistas. Los últimos dos capítulos están destinados al estudio del parasitismo, principalmente, en tiempos relativamente recientes (fines del Pleistoceno y Holoceno) y mayormente en contextos arqueológicos. Adauto

Araújo junto a Luis Fernando Ferreira y Karl Reinhard repasan el estado del conocimiento en parasitología de sitios arqueológicos. Restringido a un período específico, en el capítulo 10 Mitchell recorre los hallazgos parasitológicos en muestras procedentes de la Edad Media en Europa. A diferencia de otros contextos, la evidencia aquí surge del examen de letrinas y pozos cloacales, y en menor medida, de sedimentos contenidos en la pelvis de esqueletos.

Es una obra valiosa donde puede hallarse el estado actualizado del conocimiento en el área. Debido a que existen revisiones publicadas sobre la parasitología de sitios arqueológicos, incluyendo la reciente obra editada en portugués e inglés, *Fundamentos da Paleoparasitología* (2011), *Fossil Parasites* resulta especialmente valiosa para aquellos que quieran estudiar el parasitismo en contextos datados más allá del Holoceno.

Para mayores detalles:

<https://www.elsevier.com/books/fossil-parasites/littlewood/978-0-12-804001-0>.

Martín H. Fugassa

Parasitología de Sitios Arqueológicos
Universidad Nacional de Mar del Plata
mfugassa@mdp.edu.ar